Los
DIEZ
mandamientos

Los diez mandamientos

por

S. R. S.

Dibujos de X. Tulla

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-Sevilla

Nihil Obstat
El Censor,
Dr. Cipriano Montserrat, Pbro.
Barcelona, 15 de octubre de 1956

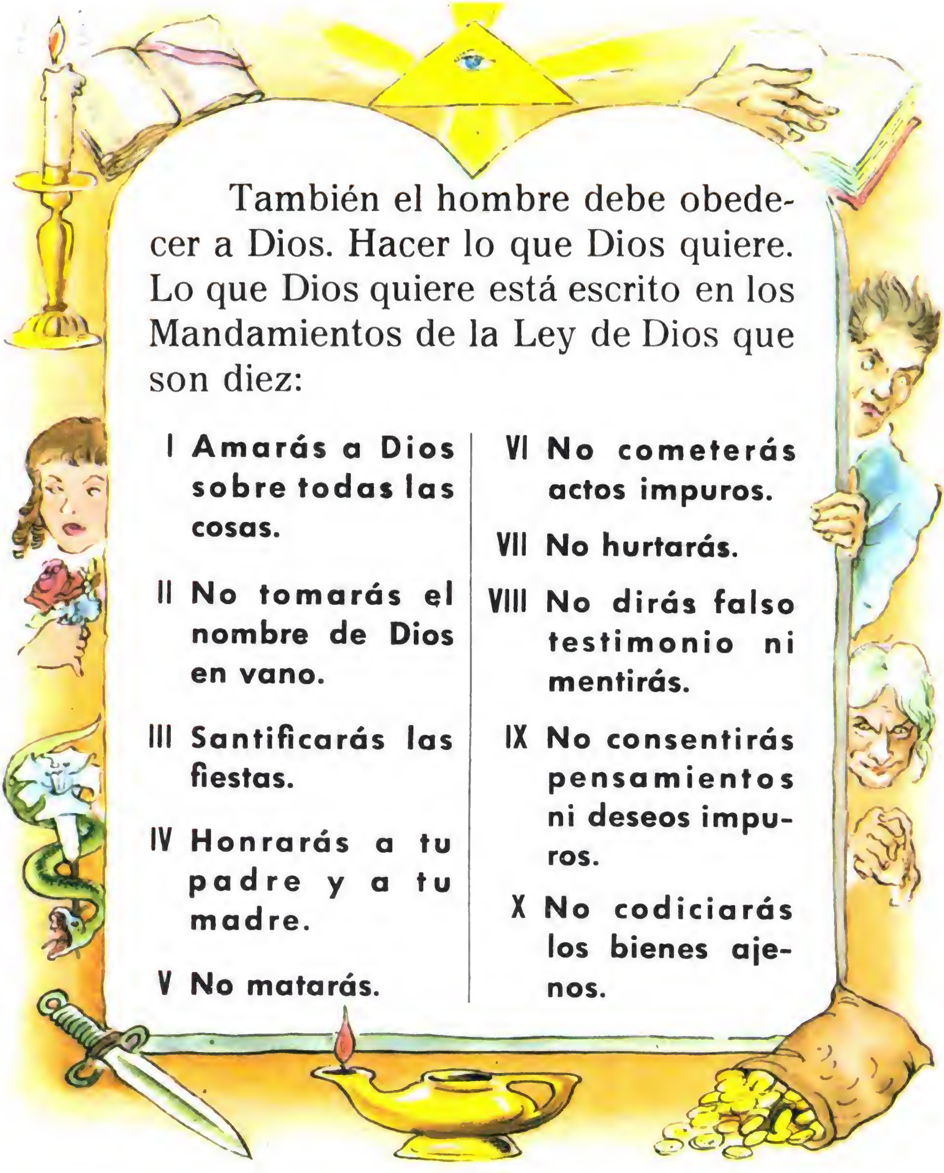
Imprímase:
✝ GREGORIO
Arzobispo-Obispo de Barcelona

Por mandato de su Excia. Rvma.
Dr. Alejandro Pech
Canciller-Secretario

DIOS ha hecho todas las cosas. Cuando vas de excursión por el campo ves los árboles, las montañas, los animales. Todo lo ha hecho Dios. Por la noche luce la luna y las estrellas y de día sale el sol. Dios ha hecho también el sol y las estrellas.

Fíjate ahora como todo obedece a Dios Nuestro Señor. Cada mañana sale el sol y cada tarde se pone. El sol hace aquello que quiere Dios que haga. El sol obedece a Dios.

Así también las plantas y los animales. Siembras una semilla de manzana y sale un manzano... Mira las abejas como van de flor en flor para producir la miel. Las plantas y los animales crecen y trabajan porque Dios lo quiere.



También el hombre debe obedecer a Dios. Hacer lo que Dios quiere. Lo que Dios quiere está escrito en los Mandamientos de la Ley de Dios que son diez:

I **Amarás a Dios sobre todas las cosas.**

II **No tomarás el nombre de Dios en vano.**

III **Santificarás las fiestas.**

IV **Honrarás a tu padre y a tu madre.**

V **No matarás.**

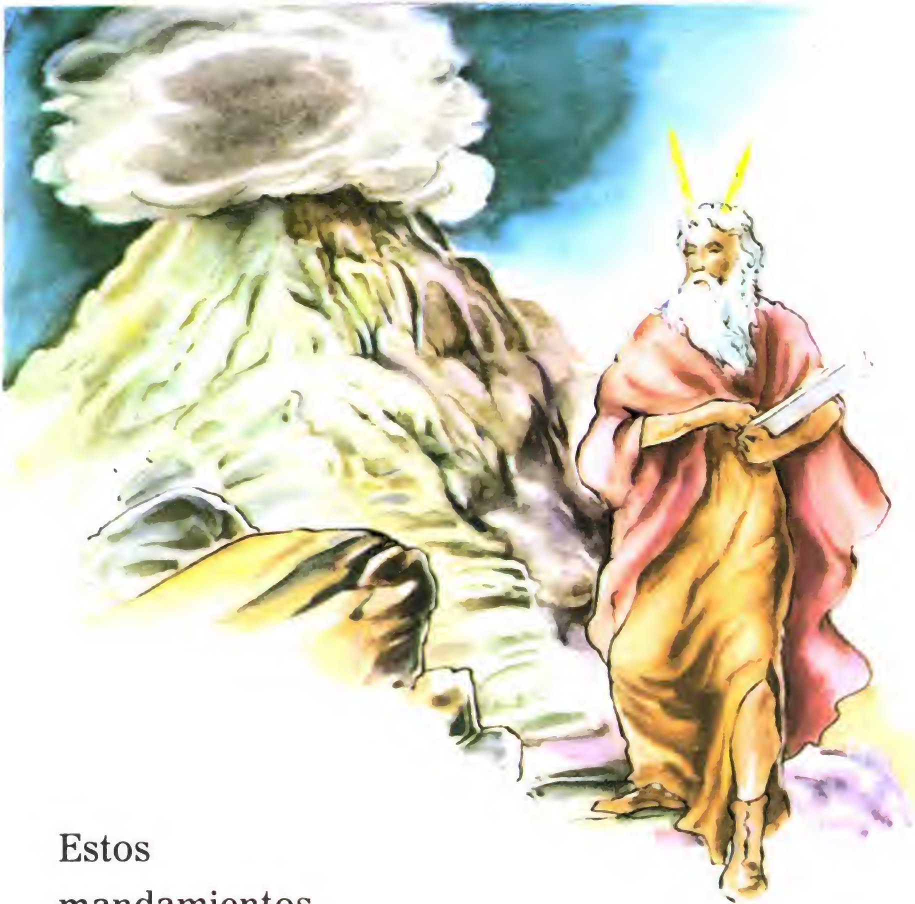
VI **No cometerás actos impuros.**

VII **No hurtarás.**

VIII **No dirás falso testimonio ni mentirás.**

IX **No consentirás pensamientos ni deseos impuros.**

X **No codiciarás los bienes ajenos.**

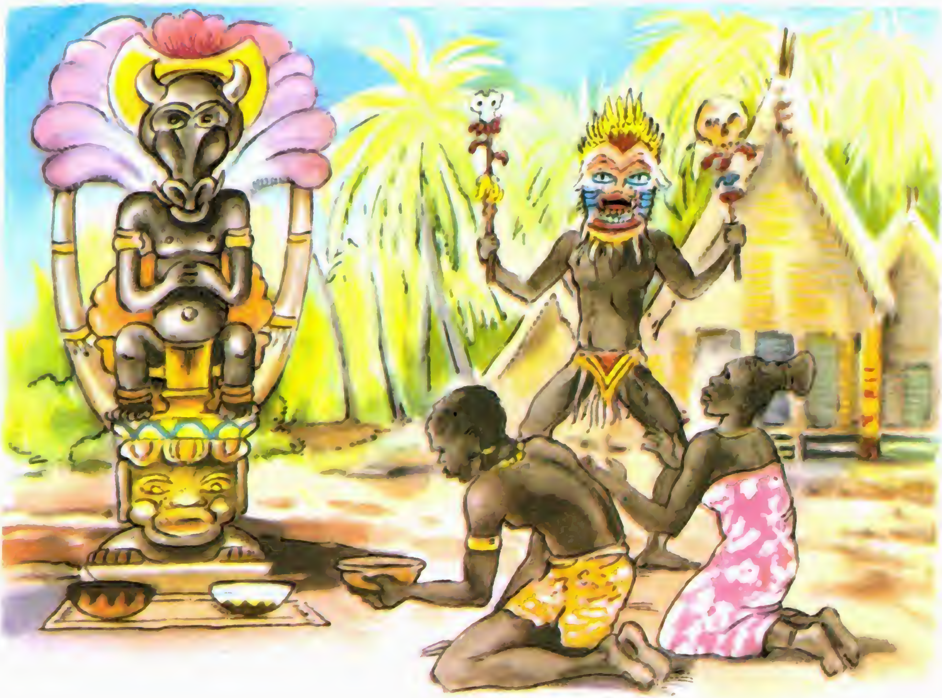


Estos
mandamientos
los dio Dios a Moisés en
el Monte Sinaí escritos en dos
Tablas de piedra para que todos los hombres
los conociésemos y observásemos.

Amarás a Dios sobre todas las cosas

Dios lo ha hecho todo. Dios nos ha creado y nos ha dado todo lo que tenemos. Hemos de darle gracias por todo. — Dios lo puede todo y nos ama mucho. Hemos de pedirle todo lo que necesitamos.

Dar gracias a Dios y pedirle gracias es rezar.



Hay hombres que no rezan nunca. Hay otros que rezan a dioses falsos. A dioses hechos de madera o piedra.

Todos estos hombres ofenden a Dios.

Nosotros nos acordaremos de rezar por la mañana y por la noche y cuando vayamos a la Iglesia.

II MANDAMIENTO

No tomarás el nombre de Dios en vano

Dios es grande. Le llamamos Nuestro Señor. Por esto no podemos decir palabras que puedan ser insultos, a Dios. Los insultos a Dios se llaman blasfemias. El que blasfema ofende a Dios y se porta como si fuera un demonio del infierno.

Hay niños mentirosos que dicen a menudo «te lo juro». A Dios no le gusta que digamos estas palabras por tontería. Sólo han de jurar los jueces y las personas mayores cuando hay necesidad. El niño que no dice mentiras no necesita decir «te lo juro» para que le crean sus amiguitos.

III MANDAMIENTO

Santificarás las fiestas

El domingo es día de ir a Misa. Con esto honramos a Dios. Hemos de ir a Misa portándonos bien en la Iglesia. Sin hablar ni reir, sino rezar. Escuchar lo que dice el sacerdote cuando predica y leer algún libro de oraciones.

IV MANDAMIENTO

Honrarás a tu padre y a tu madre

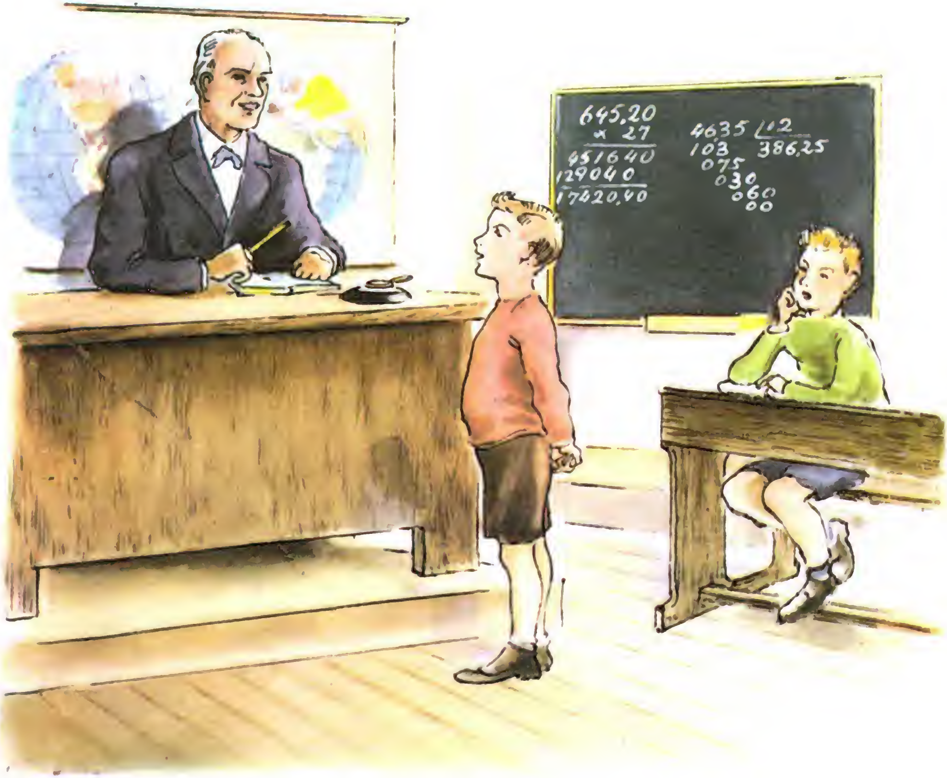
Los papás nos aman mucho. Cuidan de nosotros cuando somos pequeños o estamos enfermos. Representan a Dios. Por todo ello hemos de obedecer siempre a nuestros padres.

Hemos de respetarlos, no burlarnos de ellos ni contestarles mal.

Los maestros ayudan a nuestros padres enseñándonos a leer, escribir, gramática y muchas otras cosas. Hemos de ser tan obedientes en la escuela como en casa.

Obedecer y respetar a nuestros maestros.

Y estudiar mucho.



V MANDAMIENTO

No matarás

Caín mató a su hermano Abel. Cometió un gran pecado.

También peca aquel que pega a sus compañeros o se pelea con ellos.

También el que tiene rabia a sus hermanos o amiguitos. Hemos de amarnos todos.

El hijo pródigo se volvió malo por sus malos compañeros. No seas mal compañero. No digas nunca a otro que haga algún pecado. Serías peor que si le pegaras. Porque el mal consejo quiere matar el alma que vale más que el cuerpo.

VI MANDAMIENTO

No cometerás actos impuros

Cuando un niño hace algo que no está bien se oculta para que nadie le vea. Tú sabes que hay cosas que llamamos indecentes, que no están bien y ofenden a Nuestro Señor. Aunque te ocultes, Dios siempre te ve.

Acuérdate.

VII MANDAMIENTO

No hurtarás

Grandes ladrones empezaron robando diez céntimos. Ten cuidado. No te acostumbres a apoderarte de los lápices u otros objetos de tus amigos. No tomes dinero de tus papás.

Serías un ladrón.

VIII MANDAMIENTO

No dirás falso testimonio ni mentirás

Has hecho alguna travesura.

Tu profesor o tu papá te pregunta.

¿Quien ha estropeado esto? Temes el castigo. No acuses nunca a nadie.

No digas que lo ha hecho tu hermanita o tu compañero.

¿Sabes el cuento del pastor mentiroso a quién se le comió el lobo las ovejas?

La mentira no te hace bien.

Tendrás fama de mentiroso y nadie te creerá.

No digas mentiras nunca.

IX MANDAMIENTO

No consentirás pensamientos ni deseos impuros

Dios no quiere que pienses o desees cosas malas. A veces por la calle quizá verás a personas vestidas indecentemente. En otros lugares verás malos ejemplos. Procura no pensar en ellos. Piensa en el fútbol o en otra cosa que te guste y no ofenda a Dios.

X MANDAMIENTO

No codiciarás los bienes ajenos

No eres el primero en clase. Procura estudiar mucho y serlo. Pero no tengas envidia del primero. No te pongas triste porque tu amigo tenga un balón nuevo o tu amiga una muñeca hermosa.

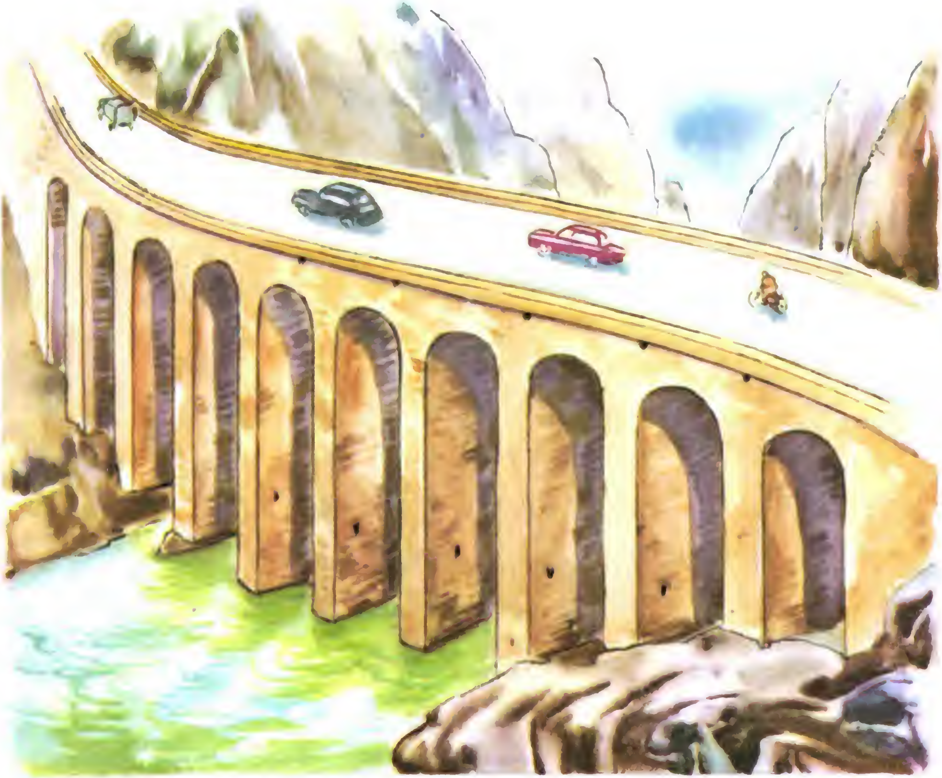
No se lo estropees.

La envidia es un pecado muy feo.

Todo lo que te ha dicho este libro es la explicación para tí de los Mandamientos de la Ley de Dios.

Los Mandamientos son el camino del cielo.

Ellos nos hacen amados de Dios.



Los diez mandamientos son como un puente de diez arcos que va al cielo.

Si se falta a un mandamiento no se puede llegar al cielo.

Es que al puente le falta un arco.

Recuérdalo siempre.

Lee una y otra vez este librito.

Así aprenderás bien los diez mandamientos.

Te acordarás de cumplirlos.

Serás como Dios quiere que seas.

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA. ISBN: 84-7770-344-0. D.L.: M. 44.805-2006. Imprime: Impresos y Revistas, S. A.

9 788477 703440